

Allende 505, Int. "A"
Morelia, Mich.

A 12 de abril de 1979.

Señor Licenciado
Florentino López Lira.
Obregón 438.
Salamanca, Gto.

Estimadísimo compadre:

Tu carta del 5 de los corrientes.
Veo, mi querido compadre que te siguen rodeando las musas (¡qué deseable compañía!) y muy principalmente Helpómene, Erato y Ló--
linia. Te has puesto a cultivar un estilo epistolar trágico, --
elegíaco y lírico. Celebro que sigas siendo el poeta de siempre,
pero te recuerdo que los poetas no pueden faltar a la verdad, y
tu andas por esos peligrosos rumbos. Lo malo es que me haces --
cargos de frialdad amistosa, y creo que los dos los tenemos, aun--
que considero que por ambas parrrtes se trata de ocupaciones, preo--
cupaciones, años, "y demás yerbas". Cuando el poeta falta a la --
verdad, ya no es poeta.

Mis amigos, si lo son, duran siendo mis amigos in aeternum,
pero eso lo deciden ellos, ya que ellos SON LO QUE QUIEREN SER;
claro que en la misma sentencia va incluido mi caso, y en ver--
dad, compadre, yo siempre tengo presente tu afecto, tus distincio--
nes (inmerecidas por este lado) y sobre todo, tu valía.

No sé en qué quedaría aquello de tu capilla, en relación con las
autorizaciones que para misas necesitabas, pues la última vez ----
que tuve entre mis manos cartas tuyas, fotocopiadas las entregué
al Canónigo D. Zeferino Alfaro, quien me dijo que te conocía y que
te apreciaba sobremedura. Después... esperé que me comunicaras el
fin de todo, y... nada. Hasta ahora, en que disimulas tus olvidos
a esta sencilla familia, atacando (dicen que hacerlo es la mejor
defensa) una actitud que puede ser ciertamente distraída--siempre
he sido algo muy especial en cuanto a mi poco respeto a las solem--
nidades: "no concibo un dios que no sepa bailar, decía Nietzsche,
y creo que me influyó --dispersa, de holgazanería, pero nunca de
cambio en cuanto a sus direcciones afectivas o éticas. Así que, mi
compadre, déjate de cuentos, y mantente seguro en que mis defec--
tos puedes contarlos por millones--Omar Khayyam?--y mis virtudes,
una por una si es que alguna encuentras.

Nada se ha roto, compadrito, y por ello, no te extrañe que --
un día de estos nos veas por allá. Puedo ir ahora (en semana santa
pero los tengo miedo a los caminos congestionados de viajeros.
Finalmente recuerda que a los cargos que me formulas, se parecen
mucho los que siempre te ha hecho nuestro común amigo Arriaga --
Rivera, a quien --según él--le debes una cena que ya resulta de --
sabor arqueológico mencionarla.

Tu comadre y yo, te enviamos un cor--
dial abrazo.